

CARLOS MILITO

Universidad versus sistema de medios



En abril cumplí 10 años como docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, institución donde cursé mis estudios de grado. En febrero, después de 18 años, dejé Radio Continental, donde trabajé en el Servicio Informativo (SIC).

El oficio es, en sentido amplio, cualquier actividad que constituye la profesión de alguien. Como periodista del SIC me desempeñé en diferentes roles: redactor-locutor, movilero y productor. En tanto, la academia como sociedad científica, literaria o artística tiene una autoridad reconocida. Soy profesor-investigador de la Universidad que aún me forma

y desde donde quisiera compartir mi reflexión.

La academia me permitió conocer que la comunicación es un proceso de construcción de sentido que atraviesa las distintas prácticas de la sociedad. Comprendí que la sociedad interactúa con la radio y resignifica su existencia en las construcciones, relatos, creaciones y manipulaciones que ella produce. Los pueblos se relacionan con los medios ma-

CARLOS MILITO

Es periodista de radio y televisión. Docente e investigador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y adjunto ordinario del Taller de Producción Radiofónica I. Director de la Especialización en Comunicación Radiofónica de la FPyCS.

ANCLAJES

sivos de comunicación -entre ellos la radio- para instalar sus discusiones y sus juegos, que van desde lo político hasta los nuevos tipos de entretenimiento y apropiación. Comprendí que la noticia es una construcción y que la materia prima es el acontecimiento.

Por otro lado, desde el oficio, en mi actividad cotidiana me sugerían en la redacción que revisara el comienzo y el final del cable que expulsaba la teletipo, porque desde esos párrafos podría redactar lo más importante de las noticias para el boletín o panorama. También fue el estímulo y la confianza para salir al aire, para leer en el estudio y ante el micrófono los distintos formatos periodísticos, para probarme y sentirme confiado.

Luego se desencadenó la vorágine que invade los medios masivos: la calle y desde allí el móvil, la averiguación de datos, las entrevistas, el descubrimiento de la tecnología -teléfono de línea, VHF, teléfonos celulares, reporter, la capacitación al informatizar los espacios de producción de noticias, la digitalización del sonido, la radio en internet- y el trabajo en equipo.

Por otra parte, para madurar fue importante vivir presiones que repercutían en el tratamiento informativo a partir de compromisos comerciales o políticos de la empresa periodística, y discernir que los intereses profesionales y sindicales necesitan de tratamiento diferenciado.

Desde los dos espacios, me he construido como comunicador/periodista radial y he comprobado que las políticas empresariales impulsan el adiestramiento técnico en equipos o en lenguajes y códigos y la naturalización de las rutinas de producción pero no cuentan con una suficiente iniciativa en la evaluación de las prácticas profesionales. Creo que desde la academia se jerarquiza la conceptualización, la interpretación, la investigación, pero también existe cierto recelo hacia el "sistema de medios" y una escasa voluntad para intervenir definitivamente.

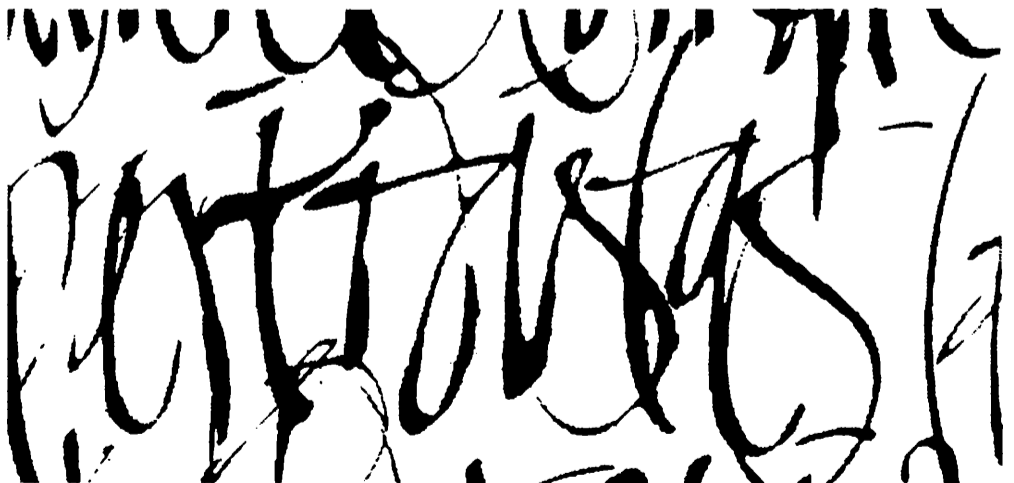
Propongo ahora recorrer experiencias, que espero se conviertan en oportunidades para pensar el problema.

La radio y las noticias

Durante la "Semana del Periodista de 1998", organizado por el Centro de Estudiantes de la Facultad, participé como panelista en un debate sobre periodismo radial. En ese marco, me sacudió la reflexión de una periodista graduada universitaria, que aún integra el

staff de una de las radios de alcance nacional más escuchadas, quien afirmó que al realizar una entrevista, ella no podía estar pensando en Umberto Eco o Jesús Martín Barbero. Fue su aporte al momento de ser interrogados sobre la formación universitaria. De esa manera, desestimó en aquel foro el aparato crítico que ofrecen las carreras de comunicación.

Incorporada a la producción de noticias de un informativo y ocupando un lugar destacado como movllera, arriesgó una idea: "Creo que el modelo de la primicia, la exclusiva y la competencia entre medios obstruyó la mirada sobre el contenido y el tratamiento informativo".



En otro orden, fueron reiteradas las veces que fui invitado a encuentros de periodistas radiales y a la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA). Aquellas reuniones se concretaron para solicitarle al gremio la organización de cursos, encuentros, seminarios que permitieran mejorar la calidad de la información brindada. Ya dijimos que fueron iniciativas de los periodistas, que no encontraban respuestas en las empresas donde trabajaban, pero que reconocieron el cambio tecnológico y los cambios que ocurrían en la sociedad a escala global. El resultado se puede ver en el menú que hoy ofrece la UTPBA a sus afiliados e interesados en continuar superándose.

La academia y la investigación de las prácticas profesionales

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social publicó, en octubre de 1998, el libro "Políticas Científicas de la Comunicación. Un enfoque estratégico desde la universidad pública". En el capítulo VII se plantean las áreas de conocimiento de desarrollo prioritario, una de las cuales es Comunicación, medios, periodismo y poder, aún vigente. Se afirma en el documento que "las problemáticas que articulan los campos de la comunicación, los medios, la práctica profesional del periodismo y la política, han sido escasamente investigadas desde las universidades. En general, ha sido un área desarrollada en la ensayística o en la propia historia profesional de la prensa, habitualmente referida desde el anecdotario o más recientemente desde la sociología". Han pasado cinco años y este objeto de estudio fundamental para la comunicación generó innumerables proyectos de investigación: "Medios, Política

Creo que desde la academia se jerarquiza la conceptualización, la interpretación, la investigación, pero también existe cierto recelo hacia el "sistema de medios" y una escasa voluntad para intervenir.

y Poder. La comunicación en pocas manos"; "Políticas de información en los conflictos bélicos"; "Sofovich y la televisión estatal"; "Los géneros de opinión radiofónicos. Una aproximación retórica discursiva" y "La comunicación de las noticias en radio: criterios, lenguaje y tecnología".

Al manejar la certeza que la cuestión está estrechamente ligada a la constitución de una nueva lógica de participación, representación y ejercicio de la ciudadanía política de los actores sociales, la Facultad, desde su compromiso con la democratización de la sociedad y la misma dinámica científica, ha ampliado la agenda de investigación. En ese sentido, es necesario nombrar un reciente proyecto que aportará datos y conclusiones de singular valor a la problemática que estamos pensando. Se trata de "Tensiones en la realización comunicacional. La formación académica, el desarrollo profesional y la producción mediática de los jóvenes periodistas y comunicadores sociales".

La academia y el oficio, un diálogo incluíble

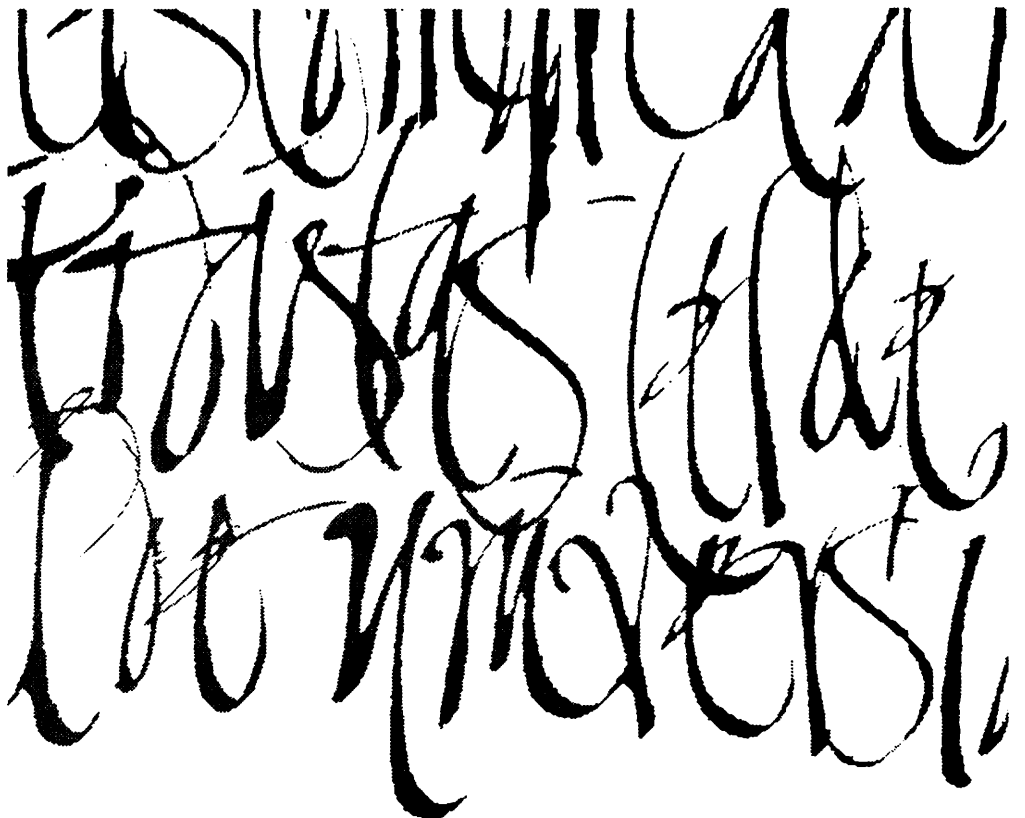
Desde los ejemplos me propuse argumentar que, tanto desde la actividad profesional como desde la academia, se ha visualizado que es necesario mejorar todo el tiempo la calidad de la producción periodística. Hoy son necesarios profesionales que puedan situarse en la sociedad, que expliquen y

debatan los significados de lo que sucede, que establezcan asociaciones para permitir comprender el tiempo que vivimos y que estimulen el debate de ideas.

Lo indispensable es el manejo de información contrastable, la comprensión crítica, la capacidad de duda y de búsqueda y la decisión de ser protagonistas en la construcción de una sociedad más democrática. En esa dirección construyen la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y la UTP-BA con la creación de la Maestría en Periodismo y Medios de Comunicación. En ese ámbito, se intenta neutralizar las disputas entre periodistas que critican la formación académica y aquellos que se escandalizan con la verdad del saber universitario.

Un primer momento del proceso está instalado. Sin embargo, es necesario seguir con precisión las conversaciones entre los dos espacios y advertir cualquier actitud que renuncie al intercambio de saberes y destrezas y a la reflexión sobre las propias prácticas profesionales. Si la comunicación tiene un valor estratégico, si en nuestro traba-

jo como comunicadores/periodistas se pone en juego la posibilidad de una efectiva pluralidad, la supervivencia de la sociedad civil y la construcción de la democracia, sería imperdonable que se fracture el diálogo y que se renuncie a mejorar, juntos el campo. ■



Bibliografía

- MOLINER, María. Diccionario de uso del Español. Cedros. Madrid 1992.
- Diccionario Enciclopédico Océano Uno. Océano. Barcelona 1996.
- Políticas Científicas de la Comunicación. Un enfoque estratégico desde la Universidad Pública. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata. La Plata 1998.